

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA

SAN JOSE DE COSTA RICA, América Central



Himno Nacional de Costa Rica

Letra de don José María Zeledón B.
Música de don Manuel María Gutiérrez

Noble Patria, tu hermosa bandera
Expresión de tu vida nos da:
Bajo el límpido azul de tu cielo
Blanca y pura descansa la paz.

En la lucha tenaz de fecunda labor
Que enrojece del hombre la faz,
Conquistaron tus hijos, labriegos sencillos,
Eterno prestigio, estima y honor.

¡Salve, oh tierra gentil!
¡Salve, oh madre de amor!

Cuando alguno pretenda tu gloria manchar,
Verás a tu pueblo: valiente y viril
la tosca herramienta en arma trocar!

¡Salve, oh Patria! Tu pródigo suelo
Dulce abrigo y sustento nos da!
¡Bajo el límpido azul de tu cielo!
Vivan siempre el trabajo y la paz!



15

Setiembre

1821



15

Setiembre

1932



CONTENIDO:

	Página
Editorial.—15 de Setiembre . . . Sara Casal Vda. de Quirós.	1105
¿Vendrán los Reyes Magos? Laura de Pereda.	1106
La oración del maestro de escuela Frank Crane.	1107
La Patria	1108
Valiosa opinión de un Profesor del Colegio de Señoritas .	1109
Proverbios chinos	1109
La mujer y la beneficencia por Jolanda.	1110
Balneario Blanco y Negro	1110
Balneario Azul y Blanco	1110
Madame Curie y el Radio Zoila Vidal de Ramos.	1111
Sección científica.—Estudios de la Naturaleza.— Meteoros.	
Virginia Agramonte B.	1112
Cristo Rey Manuel Guardia.	1112
Arte de cuidar a los enfermos . . . Traducido del francés	
y arreglado por doña Sara Casal Vda. de Quirós.	1113
Sensible noticia	1113
Para mis compañeras de oficina	1114
La mujer perfecta (Envío de doña Eulalia Facio Vda. de Zamora).	1115
Donde se halla la felicidad.	1115
Triunfo de una dama	1115
Doña Cristina de Keith	1115
Curso de Corte Sara Casal Vda. de Quirós.	1116
Castigos Constancio C. Vigil.	1117
Costa Rica Graciliano Chaverri M.	1117
Recetas de cocina Digna C. de Solari.	1118
Rima Eduardo de Ory.	1118
La Expatriada Novela por M. Delly.	1119



Ríase usted de cualquier dolor por fuerte que sea, si tiene a mano la famosa

CAFIASPIRINA

No sólo da inmediato alivio, sino que regulariza la circulación de la sangre, levanta las fuerzas, proporciona un saludable bienestar y no afecta el corazón ni los riñones.

"Si es BAYER es Bueno" → M.  R.

CAFIASPIRINA (M.R.) Eter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico con Cafeína

Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

NOS LLEGO GENERO DE ENCAJE CRUDO Y ENCAJES BELLISIMOS
PARA ROPA INTERIOR.

Y NUEVO SURTIDO DE GUANTES MUY ELEGANTES.

CHUSPAS DE PAJA PARA SOMBREROS, Y CUELLOS
Y PIELES PARA ABRIGOS.

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 11 de Setiembre de 1932

DIRECTORA
Sara Casal v. de Quirós
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA: 125 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad

Suscripción Mensual
de cuatro números:

₡ 1.00

EDITORIAL

15 de Setiembre

FECHA memorable para los costarricenses: quisiéramos que se celebrase con entusiasmo; quisiéramos que cada uno de los costarricenses sintiese arder en su corazón la llama del amor patrio, como un fuego sagrado que los consagrara definitivamente a servirle a Costa Rica con amor, abnegación, con locura y que ese amor fuera tal que se comunicara a nuestros niños, para que ellos también sintieran intensamente el ideal de la Patria. Si amásemos a Costa Rica como debemos amarla, todos nos empeñaríamos en engrandecerla moral y materialmente. Cuidaríamos que fuera como una urna de oro a la que procuraríamos embellecer cada día, y la que guardaríamos como un tesoro. Sus instituciones y sus leyes las respetaríamos como sagradas. Todos nuestros actos estarían inspirados en nuestro intenso amor patrio.

Los padres educarían a sus hijos pensando en formar futuros ciudadanos servidores de la patria: dignos, útiles, virtuosos, instruidos, que fueran verdadero orgullo para la nación.

Las madres formarían a sus hijas con todas las virtudes que embellecen a la mujer, para que fueran madres admirables por su preparación y constituyeran, en unión de los varones, una sociedad digna, respetuosa, cultivada; la superficialidad sería ignorada; el respeto y la caballerosidad sería el lema de todos.

Sus hijos darían brillo y fama a su patria, no sólo aquí sino fuera de las propias fronteras, y la fama de nuestra vida sana, pura, distinguida, correría por el mundo como corre el pensamiento, sin temor a que se le detenga.

Dios ha dotado a Costa Rica de tantos dones naturales, que podríamos llegar a ser un país ideal, si sus hijos lo quisiéramos. Posee todos los climas: desde el calor más confortable hasta el frío más intenso; una primavera perpetua engalana nuestros campos, entre dos océanos que embellecen sus límites naturales y que embalsaman el ambiente con sus brisas marinas. Nuestras montañas engalanadas de flores y orquídeas bellísimas. Los panoramas de nuestro territorio son tan variados como bellos y la vista del turista no se cansa de admirarlos. Los frutos de la tierra, exuberantes. Un cielo bellísimo, azul en las mañanas, azul purísimo que eleva nuestra mente hacia mundos superiores; las noches engalanadas de estrellas cuya belleza hace inspirar a nuestros poetas.

Un país pequeñísimo: es como una tacita de oro, cincelada por artistas consumados. Pero lo que le da verdadero valor moral, son sus hijos. Si la superficialidad ha invadido el ambiente, meditemos en ello y detengamos su curso; cada uno de nosotros pongamos nuestro granito de arena en esta labor de reconstrucción moral de la patria. Que este día memorable sea como el comienzo de una nueva era de la historia de Costa Rica, cuyas firmes resoluciones en bien de ella sean decisivas y será la mejor forma de ofrendar a nuestra querida patria todo nuestro amor, en este bello día.

Que el amor, la paz y la fraternidad nos unan a todos los costarricenses para llevar una vida sencilla, honorable, de trabajo, de economía; que la relajación de las costumbres desaparezca; que se respete a la niñez no dándole mal ejemplo. Que tanto los hombres como las mujeres se empeñen en que nuestra vida social sea digna de los mayores elogios. Los hombres ensalzando la pureza y modestia de la mujer y las mujeres dándose a respetar de los hombres. Que esas costumbres sociales que degradan a la mujer, desaparezcan; que tanto

los hombres como las mujeres se respeten a sí mismos. Ninguna tolerancia para aquellos hombres que no respetan sus hogares ni a nuestra sociedad; ni para aquellas señoras y señoritas que llevan una vida sin ningún respeto a Dios ni a la sociedad.

Desterremos de nuestros corazones el orgullo y la vanidad, causa de males sociales que lamentamos tristemente. No humillemos al humilde y no olvidemos lo que dice el Evangelio: el humilde será ensalzado y el orgulloso, abatido. Démosle mérito a las personas que lo merecen y no confundamos los valores sociales. Hagamos sanción, que de no hacerla se repiten a diario sucesos lamentables. No olvidemos que nuestros actos nos siguen hasta el sepulcro; y tengamos presente que una mancha no se borra fácilmente y procuremos llevar una vida pura y sin mácula, para que, en conjunto todos los costarricenses, formemos el engrandecimiento de Costa Rica.

Sara Casal Vda. de Quirós

¿Vendrán los Reyes Magos?

Por LAURA DE PEREDA

(Selección enviada por don Aristides Delgado)

En la noche luminosa, noche de milagro en que la regia caravana emprendía la marcha por los mundos, para hacer su dádiva preciosa a la niñez, los mayores recordamos los amables días de nuestra infancia y comparamos con dolor los tiempos que corren, con los tiempos que fueron.

Yo sentía una emoción infinita la Noche de Reyes, una deliciosa inquietud me embargaba y procuraba conciliar el sueño, temerosa de asistir al dulce milagro y no poder afrontar su grandeza. Mi mente se poblaba de seres fantásticos, los ruidos en la sombra adquirirían prestigio de sobrenaturales, la luz de la luna se me antojaba extraña, a cada momento creía escuchar pisadas de animales en la arena del jardín y ver asomar por la ventana de mi alcoba, la esbelta cabecita de un camello o la figura augusta de un Rey Mago. Me fascinaba el misterio de la noche callada, me atraía con vehemencia la amorosa luz de la luna, los pasos de la caravana por el erial y el trotar de las regias cabalgaduras por el pavimento de las calles citadinas.

A miel me sabía la emoción que me hacía suya en aquella noche de plata, a mieles que nunca más podré gustar.

Nublaba a veces mi alegría, el pensamiento de las miserias humanas, doliéndome muy hondo la amargura de aquellos niños que no tendrían zapatitos que poner en la ventana, a mis pocos años no había desgracia mayor

que esa... Pasarse un año largo y triste sin leyenda... Y seguía con la imaginación el halago de un juguete o de un bombón, llegar los Santos Reyes y quedarse sin el bendito regalo, sólo por carecer de un zapatito... casi no me atreviera a creer tal desventura, si no me hubieran contado el caso insólito, personas que merecían todo mi crédito.

Ahora he creído encontrar niños más infelices, que aquellos desheredados de la fortuna...

II

Renée, mi vecina, una nena linda y graciosa, por cuya ventana sólo han pasado ocho veces los Magos del Ideal, es una niña de la época. No arrulla la muñeca, no lee a Caperucita ni a la Cenicienta, porque prefiere a la novela de la vida real, concurre

Tienda Turull

Medias de superior calidad

Marcas: ELEGANCIA

Costura sesgada - Pura seda natural

Garantizamos su duración

Precio: ₡ 3.50 el par

TELEFONO 2283

diariamente al cine, baila todos los pasos de moda, conoce a las mil maravillas nuestras bajas canciones populares, y aunque tiene muchos preciosos zapatitos que pone en la ventana... Renée no cree ya en los Santos Reyes, Renée es de nuestro Siglo; Renée es práctica y no sabe de ideales ni de sueños. Un insulto se haría a su perspicacia de niña moderna, si se le supusiera niña crédula; para ella murieron hace mucho tiempo las hadas y los duendes, los gnomos y los enanos de oro.

Vive la vida tal como es y no levanta los ojos al azul del Cielo, porque camina sobre la tierra gris.

En la noche luminosa, noche de milagro en que la regia caravana emprende la marcha por los mundos, para hacer su dádiva preciosa a la niñez, yo siento el dolor que me da el espectáculo de nuestros niños, que a medida que el tiempo pasa, van dejando de serlo.

Quizás el próximo día seis, sean las abuelitas las que esperan con ansiedad infinita, la llegada de los Santos Reyes, mientras los niños rían las candideces de antaño, con una sonrisa cruel. O tal vez, no vengan ya los Magos del Ideal y la regia caravana lllore frente a la plata de la luna, porque la inocencia agoniza...

La oración del maestro de escuela

Por FRANK CRANE

Dios mío, antes que todo, permíteme aprender de Ti, y enseñarles a los que están a mi cargo, como Tú enseñas a todas Tus criaturas.

Esto es, déjame encaminarlos a ser justos porque yo soy justo, prudentes porque yo soy prudente, nobles porque yo soy noble.

Y si sus ojos perspicaces descubren que me quedo corto en esas cualidades, haz que perciban que reconozco mis defectos, que no pretendo virtudes que no poseo y que honradamente me esfuerzo en mejorar.

Dios mío, permíteme estudiar Tus métodos e imitarlos.

Como Tú llevas todo en la vida a su perfección posible por el progreso, hazme apreciar debidamente el elemento tiempo en mis alumnos y procurar guiarlos a la madurez más que forzarlos a la perfección.

Enséñame Tu noble desdén por la fuerza y Tu sutil indirección: que yo pueda siempre inducir y nunca apele a la debilidad de la compulsión.

Hazme un Jardinero de almas y no un mero mercader de hechos.

Infúndeme con Tu paciencia que yo aprenda en el arte supremo de la enseñanza, que es Esperar.

Déjame ver a cada uno de mis alumnos como una Vela del Señor, y conocer que mi deber es encenderla.

Pueda yo estimular la curiosidad y alimentarla.

Enséñame a manejar el Miedo y convertirlo en Valor, hacer fuerte la voluntad débil, curar la indiferencia y transformarla en ambición, y hacer que por un sentimiento de vergüenza la auto compasión se cambie en confianza a sí mismo.

Dame el amor de mis alumnos porque sin amor no puede enseñarse.

Dame el vigor y la bondad que son el ornamento de la fortaleza, y guárdame de debilidades y de petulancia y tiranía, que son los signos de la debilidad.

Dame una mente tan madura que posea el sentido de los valores, que yo pueda distinguir entre lo necesario y lo superfluo, y que no llegue a magnificar cosas pequeñas.

Dame una ceguera sabia para las faltas de exceso y una prudente evaluación del entusiasmo.

FEOLI Y COMPAÑIA

Gran Almacén de toda clase de artículos para caballero

Sombreros finísimos, para todos los gustos
Corbatas de superior calidad
Capas impermeables de la mejor marca
Paraguas para caballeros

Bellísimas sombrillas y paraguas para señoras
Nuestra casa es muy conocida por lo bueno y barato de todos los artículos que vende.

Avenida Central - Teléfono 2755

Hazme afín a la juventud, y que no censure como un mal lo que sólo es prematuro.

Enséñame a nunca emplear premios y castigos, sino a reconocer que todo ser humano necesita aprender, necesita ser fuerte y recto, y muéstrame cómo se descubren y desenvuelven estas necesidades.

No permitas que olvide el provecho de mi profesión, y que la mayor riqueza que uno puede ganar en este mundo es el derecho de propiedad que se justifica en las almas.

Revísteme de la dignidad de mis funciones: que siempre tenga orgullo fundado sabiendo que el mío es el más elevado de todos los ejercicios, y que ningún empleo humano es

más noble que el de aquel que guía y moldea la mente sin desarrollo.

Manténme humilde y que continúe aprendiendo mientras enseñe.

Pueda esforzarme para que me llamen Maestro, menos que para que lo sea en efecto y no mostrar tanta autoridad sino en tenerla realmente.

Y dame aquel goce en mi labor, aquel regocijo en mi privilegio y aquella satisfacción en mi servicio, que vienen del conocimiento de que, de todas las ocupaciones humanas, la de la enseñanza es la que más se asemeja con la de Dios mismo.

La Patria

La patria... Ciudades silenciosas y dormidas al abrigo de las montañas o a las orillas del mar, bajo el palio luminoso del puro azul del cielo; árboles que agitan sus hojas con dulce murmullo cuando pasa entre ellas el aire fresco y perfumado, con olores sanos de la naturaleza robusta; calles tortuosas que evocan mil recuerdos dichosos de la infancia; edificios que se alínean oscurecidos, antiguos, al lado de otros bellos, esbéticos, modernos; parques de ensoñación, que invitan a sentarse y a pensar, recogidos en sí mismos, la sucesión de las cosas, la eterna y desoladora monotonía de la vida; sol esplendoroso y alegre que derrama sus rayos de oro envolviendo la ciudad y los campos en un manto de luz; ríos cristalinos y fuentes que desgranán la melodía de sus notitas de cristal en el silencio rumoroso de la tarde; mares que besan apaciblemente las arenas de la playa bajo los esplendores del sol de medio día o que en la negrura de la noche rugen embravecidos, con gigantes olas coronadas de espumas; rostros que nos son familiares, simpáticos; gentes cuyas desgracias y alegrías sentimos al unísono... ¡Cuántas cosas nos hablan de la patria, en un lenguaje dulcísimo, lleno de puras emociones y bellos sentimientos!

La patria... Nombre que nos llena de un sentimiento de nostalgia y alegría al mismo tiempo, imposible de definir, sobre todo cuando estamos lejos de ella... Sombras que surgen en la mente a su dulce evocación, imágenes

que brillan en lo íntimo de nuestras almas con una aureola bellísima, con la belleza melancólica de lo que fue y no volverá a ser... Figuras que se alzan vagamente entre las brumas del recuerdo, poetizadas con la dulzura de la evocación...

La patria... Madrecita cariñosa, tierna y que acoge cariñosa y buena al hijo pródigo, cansado de admirar las bellezas de pueblos extranjeros, buscando emociones que tenía tan cerca y que ahora comprende y admira, ahora, cuando vuelve a ella hastiado, con desencantos y tristezas que tornan su corazón en algo insensible, indiferente, con la horrible quietud del que no tiene ideales, sin que el pajarillo de la ilusión llene de armonías el desierto páramo de su alma...

Madrecita dulce y buena, cuyas alegrías llegan a nosotros haciéndonos interesar por todo lo que con ella se relacione, porque es algo tan amado como la familia misma.

Hoy es la fiesta de la patria, de mi patria amada y bendita... Bello día aquel en que la bandera de los bellos colores ondeó al aire por primera vez, mecida por la suave brisa de la mañana iluminada por los primeros rayos del sol, no tan hermoso como el de la libertad.

Parece que hay más armonías en el aire y más perfumes en las flores; el azul del cielo es más puro y las nubes más blancas y el sol derrama sus rayos llenándolo todo de alegrías; canta el aire al pasar por entre las hojas rumorosas de los naranjos floreci-

dos y los almendros en flor; y la grata armonía de los pajarillos hace olvidar las horas tristes que puedan venir después.

Las figuras de los que nos legaron esta patria amada y buena, surgen hoy en las páginas de la Historia aureolada por la admiración y el cariño de todos y debieran servir de estímulo y ejemplo, agrupándolos a todos, unidos bajo la sombra benéfica de la bandera de los bellos colores, llevados de un mismo ideal, de un mismo deseo: el verla grande, hermosa y para siempre libre.

¡Y cuánto ha costado su libertad!... ¡Cuántos heroísmos, cuántas grandes y nobles acciones ha inspirado aquel pedazo de tela de brillantes colores que es la representación de la patria, de la familia, del hogar, del amor santo y bendito que nos hace más sinceros, más generosos, más buenos para con nuestros semejantes.

Cuántas historias ocultas, desconocidas, guarda cada rincón de nuestra patria, cuántas historias dolorosas y sublimes nos cantarían las palmas en los bellos crepúsculos primaverales, cuando al pasar el aire perfumado de la tarde por entre sus hojas, murmuran dulcemente, con murmullos que semejan sollozos, suspiros que vibran un momento en el espacio y se pierden luego allá, lejos, sobre las yerbas salpicadas de flores silvestres y bajo el azul purísimo del cielo.

Cuántos héroes modestos, oscuros, cuyas hazañas desconocemos y que ayudaron con el sacrificio de sus afecciones más caras, de sus sentimientos más hermosos, y luego con la preciosa ofrenda de sus vidas a la libertad que hoy disfrutamos... y que no alcanzaron ningún otro premio, ninguna otra felicitación, ninguna otra gloria que la alegría purísima de saberse libres... Luego, quedan los que combatieron desde jóvenes, dejando familias, amigos, amor, en las ciudades blancas, dormidas al abrigo de las lomas o a las orillas del mar; los que vieron transcurrir la mejor época de su vida en una continua batalla, sin descanso, con el alma llena de desencanto, de odio, de tristeza, de rencor; anhelando un poco de paz y un dulce hogar en qué reposar tranquilamente y cuidar sus heridas morales.

Y ellos, los que no conocieron otra libertad que la de la muerte, los que murieron valientemente bajo las frondas reverdecidas de los árboles, en las horas grises de las noches tranquilas o en la triste opacidad de

los crepúsculos de invierno, entonando las palmas, las esbeltas palmas de esta tierra, un triste Te-Deum a su memoria; una hermosa ofrenda, más bella que todas las armonías humanas, más dulce, porque es algo que llega tan adentro que no se pueden definir las emociones que se experimentan al escucharlas.

A ellos, a los desconocidos, a los anónimos, a los héroes ignorados, que no por eso dejarían de sentir con igual o más intensidad el amor patrio que los que más se distinguieron y se conocen, va la ofrenda de mis palabras sinceras; pequeñas florecillas que la admiración y el afecto hizo crecer y que hoy deposito tristemente emocionada, ante las tumbas desconocidas, bajo el palio luminoso del brillante cielo de la patria, a la sombra de los árboles reverdecidos en la triste soledad de algún tranquilo cementerio de pueblo.

Valiosa opinión de un Profesor del Colegio Superior de Señoritas

San José, 29 de Agosto de 1932.

Señora doña Sara Casal Vda. de Quirós
P.

Muy estimada señora:

Su REVISTA COSTARRICENSE es un tesoro. Yo la declaro magnífico texto de lectura para nuestros hogares y para nuestras escuelas y colegios. La felicito por una obra tan modesta como meritoria. Que tanto puede una mujer que educa, sobre todo por la Prensa.

Su servidor y amigo,

N. MONTERO B.

PROVERBIOS CHINOS

El hombre cuando es juicioso, se amolda a las circunstancias, como el vaso que la encierra se amolda dócil el agua.

Nunca el diamante se talla sin sufrir ruda fricción; jamás el hombre es perfecto sin las pruebas del dolor.

Por la imprudencia de un niño, se hace una casa cenizas; por el error de un momento se llora toda la vida.

La mujer y la beneficencia

Por JOLANDA

No basta evitar hacer el mal; es preciso hacer el bien. El ejercicio de la beneficencia es una de las formas de actividad en que la mujer más fácilmente puede manifestar sus condiciones de corazón y de inteligencia. Es una de las satisfacciones más puras, una de las ocupaciones que mejor pueden colmarle la vida, y en la melancólica fase del ocaso hacerla sentir menos ardiente e inquieto el sentimiento de lo que pierde y de lo que abandona.

En nuestros días, la beneficencia ha tomado un carácter y una dirección especial. Ya no es la antigua caridad diseminada al azar, hecha por deber y por piedad; el socorro precario que iba muchas veces en provecho del más astuto y del menos digno o aliviaba necesidad por un día. La caridad como se hace modernamente tiene bases más ordenadas y más prácticas y resulta más iluminada y más eficaz. En casi todas las ciudades existen sociedades de señoras, bien organizadas, que funcionan con orden y alivian muchas indigencias y difunden por un mismo rayo su protección eficaz. Muchas piadosas instituciones, en Italia, fueron fundadas por mujeres; citaré entre ellas el hospital infantil «Lina», instituído en Nápoles por la duquesa Ravaschieri en memoria de su hijita muerta; el Asilo Mariuccia destinado a las niñas abandonadas o extraviadas que Ersilia Bronzini del Mayno con animosa y ejemplar iniciativa abrió en Milán por la conmovedora voluntad de su niña moribunda. Tenemos la «*Pensione Benefica per giovani lavoratrici*» fundada también en Milán por aquella distinguida educadora, Felicita Morandi, una institución que consiste en ofrecer hospitalidad a las niñas que no tienen familia o la tienen lejos y desean aprender una profesión. Y en muchas ciudades existen Círculos para la tutela de las niñas del pueblo, como Recreos Festivos, Bibliotecas Populares, Escuelas gratuitas, Asistencias de todo género. Y esta noble actividad que primero ha hecho salir a la mujer de las tranquilas paredes de su morada, nunca será bastante encomiada ni animada, aun entre las señoritas que tienen quizá más tiempo a

su disposición. Quisiera que en todas las ciudades las señoritas se juntaran en solidaridad y bajo la égida de algún nombre conocido cooperasen de algún modo a mejorar las condiciones de la clase indigente, por medio de Bibliotecas populares o de alguna pequeña Agencia de colocación para las jóvenes pobres, de un Comité de socorro para los niños enfermos; según la necesidad de la ciudad en que residen y su importancia.

Balneario Blanco y Negro

Felicitemos a los propietarios de este balneario, por haber establecido los «viernes femeninos» en los que se podrán bañar las señoras y señoritas solas sin temor a que su modestia sea ofendida por la indiscreta mirada de los varones. Es un verdadero triunfo para las señoritas pudorosas, pues la natación es un deporte necesario, y muchas no querían ir a bañarse por la natural modestia de la mujer, que no está acostumbrada a desvestirse ante el público, pues los actuales «vestidos» de baño no son vestidos sino «desvestidos». Nosotros que criticamos los balnearios mixtos, ahora aplaudimos esta disposición, pues ello redundará en provecho del pudor y modestia de nuestras niñas.

Balneario Azul y Blanco

También hemos sabido que doña Matilde Volio de Volio tiene contiguo a su casa de habitación un balneario llamado «Azul y Blanco» y que desde su inauguración estableció los viernes para que se bañen solamente señoras y señoritas. Esta medida es de suma importancia para nuestra sociedad, que se ha preciado de ser una sociedad muy estricta en sus costumbres y que si ha habido equivocaciones, es influenciada por las costumbres libres que nos vienen de afuera. Pero la índole nuestra es moral, muy moral y estricta.

PENSAMIENTO

Los que no conocen el amor a la familia, nunca sabrán sentir el amor a la patria.—FLORES.

LA MUJER Y LA CIENCIA

Madame Curie y el Radio

Traducido por ZOILA VIDAL DE RAMOS

(Continuación)

Madame Curie ha sido siempre muy modesta en el vestir. A primera vista se comprende que la cuestión toilette es para ella un asunto muy secundario. ¿Qué representarán en efecto el terciopelo o la seda, un cuello montado en una blusa más o menos estrecha para una mujer que vive realmente en otro mundo? ¿Jamás ve ella una revista de modas? Nos atreveríamos a afirmarlo!

Sus espaldas ligeramente cargadas y su cabeza un poco inclinada prueban la vida intelectual de la sabia, constantemente inclinada sobre su mesa de trabajo o sobre sus crisoles de experiencias. Su figura ya no es joven, lo mismo que su voz y sus manos portentosas tienen las señales del tiempo. Pero estos detalles pasan a segundo plano, desaparecen cuando uno examina su rostro que puede compararse a aquellos de las santas de la Edad Media. Está impregnado de valor, de resignación y de paciencia. Sus ojos sobre todo son característicos y cambian constantemente de expresión. Unas veces los ojos fríos, impersonales de la sabia; otras, los ojos trágicos de aquella que piensa en los campos de batalla de la Francia, donde duerme, en la calma de las llanuras, la flor de la juventud del país; ya son los ojos fogosos de inteligencia; otras veces los ojos profundos de mirada abstraída de quien parece ver a un mundo, que nosotros, simples mortales, no conocemos. Su frente alta, ancha y muy pura, sus sienes bien despejadas son como aquellas de las antiguas estatuas griegas; pero su rostro no es griego, es más dulce, más humano, su cara está impregnada de tristeza y también de paciencia. Su boca, fina y sensible, no es la boca masculina del orador, más bien es la boca de la persona acostumbrada a escuchar más que a hablar.

La impresión predominante en Madame Curie es la modestia y la sencillez.

Esta mujer que ha arrebatado al seno de la tierra, uno de sus secretos más preciosos y mejor escondido, esta mujer que no ha hecho un signo de cabeza para conservar su hallazgo y pasar a ser millonaria, no se ha dormido para hacer proezas. «Yo no he des-

cubierto este secreto para enriquecer a uno u otro», ha dicho ella; «lo he donado al mundo para que cada uno aquí en la tierra, se beneficie con él».

Tales palabras rayan en lo sublime.

Durante la guerra, Madame Curie se mostró asimismo magnífica de altruismo. Al comienzo de la lucha gigantesca, ella había adelantado bastante las especialidades capaces de realizar el trabajo científico de las curas por el radio. Madame Curie no dudó un instante. Abandonó sus experiencias que le eran tan queridas, así como su hogar en París y partió para el frente con la más joven de sus hijas. Le donó a la Francia todo lo que poseía: sabiduría, fuerza y dinero.

Allá, a gran distancia, en la otra margen del Atlántico está el grande y rico país de América; en la villa industrial de Pittsburg hay una enorme fábrica. Día y noche sin cesar sus altas chimeneas lanzan hacia los cielos los torrentes de humo negro, mientras que sus fornayas reducen a elementos nuevos millones de kilos de mineral que hacen que la materia más y más comprimida, se transforme en ese polvo ardiente y misterioso: un gramo de ese famoso radio, cuyo gramo cuesta actualmente un millón de francos.

Los propietarios de esta fábrica son multimillonarios, usan automóviles de príncipe, tienen numerosos criados y viven en palacios.

(Continuará)

LA RENACIENTE

¿Quiere Ud. calzado elegante?

Vísitenos y encontrará de todos los estilos y modelos de última novedad.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Teléfono 2185

50 varas al Este del «Hotel Costa Rica»

SECCION CIENTIFICA

Estudios de la Naturaleza

Meteoros

Por VIRGINIA AGRAMONTE B.

(Concluye)

Las tormentas.—Son sin duda una de las manifestaciones más notables de la electricidad atmosférica. Las más violentas e impetuosas tienen su origen en el Ecuador, desde donde van decreciendo según se aproximan a las altas latitudes de las regiones polares. Sin embargo, hay raras excepciones, como en Lima (Perú), no truena nunca a pesar de hallarse situada en las regiones intertropicales.

Y en cambio, en Noruega son frecuentes los truenos.

Las tormentas son altamente beneficiosas a la Naturaleza.

Son sacudidas violentas que desgarrando con furia el seno de las nubes, ahalan a su paso el fulgor de los relámpagos, el bramar de los truenos y lanzando rayos en medio de sus terribles convulsiones, desaparecen pronto. Pero estudiando la meteorología no podemos dudar de lo saludables que nos son; podemos compararlas con las sacudidas que necesitara un cuerpo perezoso para salir de ese estado de inacción y sobreexcitarlo a una nueva vida.

Del mismo modo la Naturaleza, después de pasar los sueños invernales, la casi paralización de toda vegetación, necesita una de esas sacudidas que la despierte de su letargo. Las lluvias corrientes de la Primavera no son suficientes para limpiar la vegetación del polvo de toda una seca (sobre todo en Cuba), que cubre sus hojas de triste color gris; es necesario algo extraordinario, una tormenta, y después de pasado este meteoro, aun cuando los árboles hayan sufrido sacudimientos demasiado fuertes que han estropeado sus ramas; aun cuando el suelo presente una alfombra formada por sus hojas, la vegetación toda, embalsamada, sonríe al cielo y los bosques exhalan sus más gratos perfumes, los que nunca son tan intensos y puros como después de una lluvia de tempestad.

PENSAMIENTO

Una de las principales leyes de la amistad, es no ser importuno.

En todo el sistema orgánico del globo terráqueo ejercen las tormentas una acción saludable, útil y restauradora; purifican la atmósfera y el suelo, distribuyen los miasmas, renuevan la electricidad, hacen circular el nuevo oxígeno, distribuyen el ozono y rejuvenecen la Naturaleza entera.

CRISTO REY

En la altiplanicie de Ochomogo, en lugar dominante y pintoresco, se ha erigido un monumento a Cristo Rey, del más exquisito arte escultórico, el Rey de reyes cuya omnipotencia abraza todos los confines del Universo. Esta hermosa obra de arte, representa a Cristo, de pie sobre una nube, portando en su diestra el cetro de su poder infinito y su bella figura de líneas perfectas, así como su porte majestuoso, despiertan en el ánimo de quien la contempla, la más real concepción de su grandeza y mansedumbre.

La erección de este monumento, que es un símbolo de fraternidad y concordia, viene a borrar la memoria de antiguas rencillas de que nos habla la Historia,—y que por suerte llegaron a un feliz entendimiento,—y su belleza y majestad, serán siempre motivo de un homenaje merecido al Divino Maestro, mensajero de paz y amor universales.

MANUEL GUARDIA

Agosto 2 de 1932.

*Madres***DEXTRO MALTO**

Es el mejor alimento para su niño

Su precio bajo, lo pone al alcance de ricos y pobres.

Dr. M. FISCHER & Co.**Apartado 434 - San José**

Arte de cuidar a los enfermos

(Traducido del francés y arreglado por doña Sara Casal Vda. de Quirós)

(Continuación)

Todo jefe de familia, director de establecimiento, hotel, etc., y en caso de faltar un jefe, el médico que trata al enfermo está en la obligación de avisar del caso a las autoridades, sin pérdida de tiempo. Aquí generalmente se dirige a la Secretaría de Salubridad. Cada caso avisado, será objeto de una encuesta y averiguación bajo la vigilancia de un médico delegado, a menos que el médico del enfermo sea tan celoso de su misión que él mismo envíe toda la información necesaria para dictar las medidas del caso.

Esta encuesta versará sobre las condiciones higiénicas de la habitación del enfermo o del difunto, y sobre el modo probable de propagación de la enfermedad. La ejecución de algunas medidas, las más importantes, está confiada, exclusivamente, a las autoridades.

La primera condición para evitar el contagio es el aislamiento del enfermo, lo que permite circunscribir una enfermedad contagiosa en el lugar de su brote. Si el lugar donde está el enfermo no facilita el aislamiento, lo mejor es trasladarlo al hospital. Los cadáveres de personas que han muerto de enfermedades contagiosas, deben ser inhumados inmediatamente.

La manifestación de su muerte es prescrita como caso de urgencia. Es prohibido transportar enfermos de esta clase, en coches de alquiler o ferrocarriles. La Cruz Roja tiene su ambulancia que debe ser pedida para el caso, y que es de fácil desinfección.

Las personas que cuidan al enfermo deben ponerse al abrigo del contagio, sea vacunándose e informándolos de todas las medidas preservativas que deben seguir.

Desinfección.—La desinfección tiene por fin, destruir o neutralizar los microbios, los miasmas o virus, por los cuales las enfermedades contagiosas se propagan.

Las medidas de preservación se dividen en dos categorías: las primeras son prescritas bajo el punto de vista de la higiene pública con el fin de circunscribir las enfermedades contagiosas en el lugar del brote y de detener la epidemia. Estas medidas son tomadas y ejecutadas por las autoridades; estas medi-

das se implantan a veces en el lugar, otras en la comarca entera, según la epidemia.

En algunos países, las municipalidades poseen todos los aparatos necesarios para desinfectar muebles, ropas, por cuenta de las municipalidades; otras veces, la municipalidad paga el valor de los muebles y los quemados.

Lo importante es conocer la manera de transmitirse las enfermedades contagiosas a fin de practicar la desinfección de una manera eficiente.

Desinfectantes: son sustancias capaces de destruir los microbios o de detener su desarrollo, tales como el ácido fénico, el sublimado corrosivo y otros.

(Continuará)

SENSIBLE NOTICIA

Por cartas recibidas en el último correo, hemos sabido que el muy querido doctor don Constantino Herdocia sufrió un accidente en Londres, que milagrosamente no tuvo fatales resultados. Al descender de un ómnibus, lo hizo antes de estar completamente parado y cayó, sufriendo la quebradura de un brazo. Dichosamente está mejor y pronto estará completamente restablecido.

Deseamos de todo corazón que continúe su viaje sin el menor contratiempo y que Dios lo bendiga en premio de tanta caridad como prodiga a los enfermos pobres del Hospital de San Juan de Dios, donde tenía a su cargo una importante sección de medicina y cirugía.

Dr. Alexis Agüero

MEDICO CIRUJANO

OCULISTA

De la Facultad de Medicina de París

Oficina: 75 varas al Norte
del Correo.

Teléfono 2712

Para mis compañeras de oficina

¿Cuál de vosotras no ha salido en una mañana de sol, a dar un paseo por el campo y se ha detenido a contemplar las pequeñas abejas que revolotean en torno de las flores, para posarse luego en ellas y extraer el néctar que llevan a su colmena, para laborar aquellos trabajitos que la naturaleza les ha encomendado? ¿No es verdad que os habéis detenido emocionadas al verlas tan felices con su eterno *run run*, que parece ser un canto elevado al Supremo Creador? ¿Sí? ¡Pues entonces emitémoslas! Nosotras, las que desempeñamos un puesto público, bien sea éste nacional, departamental, municipal o particular, debemos ser otras tantas abejas en nuestras oficinas.

Aquellas producen la cera que viene más tarde perfeccionada por la mano del hombre, a iluminar los altares donde se venera al Dios oculto y la miel para sustentar al mismo hombre; nosotras, trabajamos para bien de la humanidad y para llevar el pan a los seres que nos son queridos, aquellos que la Divina Providencia nos ha confiado; ¿verdad que no hay mayor dicha que ésta? ¿Verdad que todos nuestros desvelos, fatigas y sinsabores, son pagados centuplicadamente con una sonrisa amorosa de nuestros padres y con las tiernas caricias de nuestros hermanitos?

¿Qué importa que nuestros sueldos sean reducidísimos en comparación con nuestro trabajo, si recibimos el pago más noble y el más sublime, como es el de la gratitud, la tranquilidad, el bienestar y las bendiciones de los nuestros?

¿Qué importa que algunos nos miren con cierta indiferencia porque somos empleadas, si la gente sensata, la gente pensante, se inclina a nuestro paso y nos admira?

Debemos tener siempre presente la célebre frase de un gran escritor: «...Agradezco y me engrandece más el concepto de un hombre sabio, que los atronadoras aplausos de los necios...»

Sí, nosotras somos las dueñas de la vida, de la felicidad, porque si se consigue ésta aquí en la tierra, y lo digo porque la he palpado, la palpo ahora en medio de mis

trabajos, y tengo la seguridad absoluta de que mientras cumpla con mis deberes, la llevaré siempre conmigo.

No os preocupéis por lo que puedan decir algunos, pensad en vuestro hogar y olvidaos del mundo, marchad por la vida siempre con la sonrisa en los labios y la mirada en alto, sin fijaros en lo que pasa a vuestro rededor, sin preocuparos porque os rindan atenciones, serenas, orgullosas y tranquilas, teniendo tan sólo miradas de ternura y de cariño, para aquellos que os imploran una limosna, ya sea ésta espiritual o material, pero de resto sed siempre altivas, pues lleváis en vuestra conciencia la satisfacción del deber cumplido y en vuestro bolsillo el pan para los vuestros.

Esto os dice una compañera de labores, la última quizá, pero también la que vive una vida más feliz porque trabaja y con su trabajo lleva la paz y la alegría a su familia, convencida de que no hay nada más grande ni digno de elogio.

Por eso os aconsejo: No penséis en vuestro salario; Dios, que vela por sus hijos, nos pagará mejor y entre tanto pasad la vida cantando, porque el «que canta, ama y el que ama, es feliz.»

AGUEDA GÓMEZ Y SALCEDO

DE BUEN HUMOR

—El mejor aislador para prevenir los efectos de la electricidad es el cristal.

—Se equivoca usted, amigo mío; es mi suegra. Esté usted seguro de que no la parte un rayo.

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

La mujer perfecta

(Envío de doña Eutalia Facio Vda. de Zamora)

*La que sabe padecer,
La que a todos sabe amar,
Y sabe a todos llevar
Por la senda del deber.*

*La que al hogar santifica,
La que a Dios en él invoca,
La que todo cuanto toca
Lo ennoblece y dignifica.*

*La que mártir debe ser
Y fe a todos sabe dar,
Y les enseña a rezar,
Y les enseña a creer.*

*La que de esa fe a la luz
Y al impulso de su ejemplo
Erige en su casa un templo,
Al trabajo y a la virtud.*

*La que eso de Dios consiga
Es la perfecta mujer,
¡Y así tienes tú que ser
Para que Dios te bendiga!*

J. Ma. Gabriel y Galán

Donde se halla la felicidad

En las buenas amistades.
En la ayuda del prójimo.
En las buenas intenciones.
En las cartas a los amigos.
En las palabras agradables.
En los pequeños obsequios.
En los pequeños favores.
En los servicios desinteresados.
En el buen trato social.
En la tranquilidad de conciencia.
En el trabajo que amamos.
En las mutuas confidencias.
En el secreto saludable.
En el cultivo del espíritu.
En el alegre cumplimiento del deber.
En la felicidad conseguida para el prójimo.
En la sabiduría de hacer frente a la vida
sonriendo.
En las legítimas ambiciones.

Triunfo de una dama

Muy satisfechas nos sentimos por el hermoso triunfo que ha obtenido la distinguida dama y amiga nuestra doña Adela Gargollo Vda. de Jiménez, a quien se le adjudicó el contrato de las carreteras a «La Holanda» y a San Vicente. Competían con doña Adela dos caballeros, y es por ello que nos enorgullecimos que sea una dama la que triunfó. De las tres propuestas, la que resultó más ventajosa fué la de ella.

Cuando la mujer triunfa en los grandes negocios materiales, es por que se le tiene confianza, y por que su firma es una garantía para cualquier obra que emprenda. Ejemplos de mujeres emprendedoras hay muchos; lo que se necesita muchas veces es la ocasión de revelarse.

Si la mujer triunfa en lo material cuando tiene oportunidad, como en el caso presente, su labor en otras actividades, donde pudiera poner su corazón, su rectitud, su moralidad, su espíritu maternal, entonces sí que serían mayores sus triunfos.

Esperamos que el porvenir le deje más campos donde ejercer su benéfica influencia en bien de la patria.

Presentamos a doña Adela nuestras más sinceras y entusiastas felicitaciones por su nuevo triunfo.

Doña Cristina de Keith

Bienvenida sea a esta su querida patria, la distinguida y caritativa dama doña Cristina de Keith.

Mucho se le quiere y estima en esta tierra y sólo sentimos que no se quede definitivamente en Costa Rica. Que la temporadita que piensa estar entre nosotros, le sea muy agradable, por todo el cariño que le prodigan sus numerosas amistades y su apreciable familia.

DE BUEN HUMOR

Burlándose de un ómnibus desvencijado que hacía viajes a la plaza de toros, se acerca un señorito y le pregunta al conductor:

—¿Tienes ya llena tu arca de Noé?

—No, señor—replica vivamente el auriga;—falta el burro.

Curso de Corte

A cargo de DOÑA SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS.
Profesora graduada en Bruselas.

LECCION IMPORTANTISIMA

Manera de tomar las medidas a los niños

El niño o niña debe ponerse de pie en una posición natural bien recta, los pies juntos. La mala posición hace variar las medidas. Se coloca una hiladilla alrededor de la cintura, exactamente encima de la cadera y se sujeta con un alfiler.

Medidas. - Tres largos adelante

Primer largo: que se toma del pie de la garganta verticalmente hasta la cintura y al borde inferior de la hiladilla colocada en la cintura.

Segundo largo: que se toma desde la parte superior del hombro hasta donde terminó el primer largo en la cintura; generalmente esta medida es más grande que el primer largo, de unos 5 a 7 centímetros.

Tercer largo: que se toma del extremo inferior del hombro hasta la parte media de la cintura adelante. Estos tres largos terminan en el mismo punto, en la parte media adelante, según nuestro grabado.

Generalmente la primera y tercera medidas son iguales.

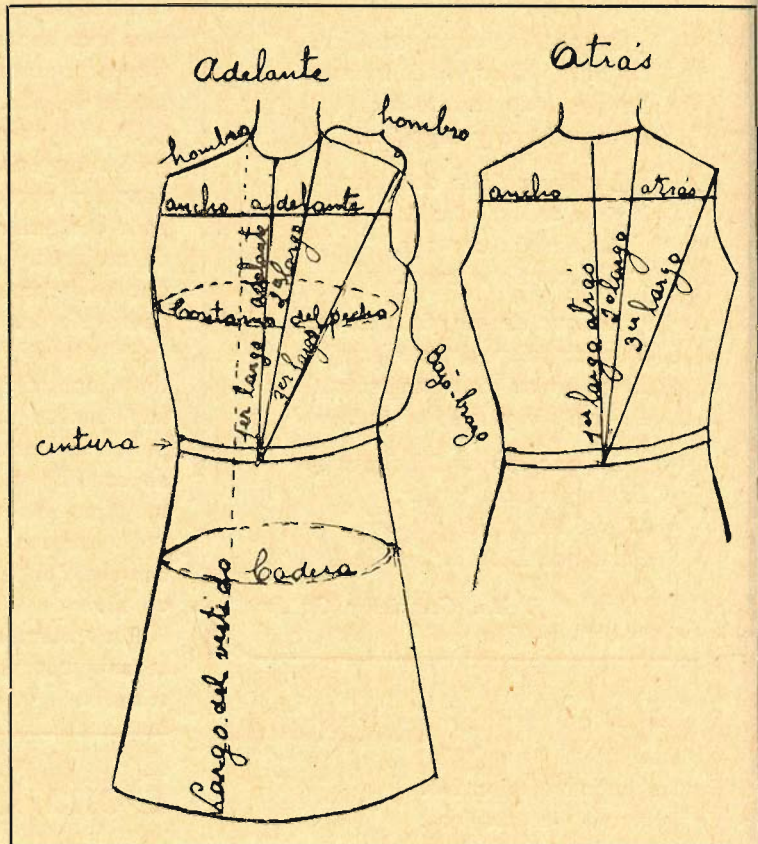
Ancho adelante: que se toma de hombro a hombro, horizontalmente a unos 2 a 3 centímetros más abajo del pie de la garganta, según el dibujo.

Hombro: que se toma del pie de la garganta a donde dobla el brazo; véase el dibujo.

Tres largos atrás

Primer largo: que se toma del pie del cuello atrás, verticalmente hasta la parte media de la cintura atrás y al borde inferior de la hiladilla.

Segundo largo: que se toma de la parte superior del hombro a la parte media de la



cintura atrás; generalmente esta medida es un centímetro más larga que la primera.

Tercer largo: que se toma de la parte inferior del hombro a la parte media de la cintura, atrás. Generalmente la segunda y tercera medidas son iguales. Ancho atrás, que se toma de hombro a hombro y según el dibujo.

Contorno del pecho que se toma por la parte más pronunciada del busto y teniendo cuidado de que el centímetro quede bien horizontal.

Cintura: que se toma exacta.

Cadera: que se toma exacta y por la parte más pronunciada.

Largo total del vestido: que se toma de la parte superior del hombro hasta donde se quiera el vestido.

Para verificar si los largos ha sido bien tomados, se suman el segundo largo de adelante y el segundo de atrás y el total debe resultar igual a una medida que se tomará de la parte media de atrás, pasará por la parte superior del hombro y llegará a la parte media adelante. Después se suma el tercer largo de adelante con el tercer largo

de atrás y el total debe resultar igual a una medida que se tomará desde la parte media de adelante, pasará por el extremo inferior del hombro y llegará a la parte media de atrás. En caso de no resultar exactas las medidas, se observa cuál largo está mal tomado y se corrige, aumentando o disminuyendo la medida equivocada.

Castigos

Ayer te vi que golpeabas el cuerpo de tu hijito. Fue un mal momento tuyo, lo comprendo. En seguida te arrepentiste. Pasaron horas y no podías olvidar aquella tierna carne estrujada por tus manos. ¿Y no es verdad que al dormirte te pareció que el niño te miraba, te miraba y te preguntaba con sus ojos, cómo habiéndole dado la vida se la robas así?

Me has dicho que tu hijo es malo y que si no lo corriges será peor. Oyeme, madre: ¿de dónde has sacado que tu hijo es malo? Míralo: ¡pobrecito! El no hace nada que no aprenda de ti, de tu marido o de otras personas. Obsérvalo. Tú lo castigas porque él copia lo malo y lo bueno... No es posible que un niño sea tan sabio y tan santo, para discernir siempre entre lo bueno y lo malo y no hacer lo malo jamás.

Si es violento, ¿de quién imita la violencia? Si miente, ¿a quién oyó mentir? Si es nervioso, ¿cómo podemos exigirle que restablezca por sí mismo el equilibrio de su organismo?

¿No has visto cómo los caballos tratados con rigor enflaquecen y mueren antes de tiempo? ¿No sabes que el niño que es golpeado, junta odio, y que cuando sea hombre este odio renacerá en su corazón, como un cáncer devorador de sus alegrías y su bondad?

Sé dulce con tu hijo, madre. Sonríele, bésalo, ponlo sobre tu falda para hacer entrar en su cabecita la idea del bien y para comunicarle tu aversión al mal. Cuanto más malo te parezca, más necesita ver en ti un ejemplo de serenidad, de ternura y de rectitud.

Al principio, como lo has acostumbrado a la violencia, ponlo en la cama si se te rebela, y dile: «—Estás enfermo. Tú eres bueno y haces eso porque estás enfermo».

Y tu hijito querido está enfermo de verdad. La vista de las acciones incorrectas, los

gritos y los golpes, han trastornado su naturaleza. Pero se curará con ternura. Quedará convencido de que «ya es bueno». Y poco a poco, con tus caricias y tus palabras tiernas, ayúdalo, madre, para que comprenda el bien, para que su corazón se dulcifique y su mirada sea franca y luminosa.

CONSTANCIO C. VIGIL.

COSTA RICA

*En el centro de América hermosa,
Hay un pueblo feliz y fecundo
De una raza viril, laboriosa,
Que Colón encontrara en el mundo.*

*Costa Rica, mi patria adorada,
Es el pueblo feliz que me inspira;
A los pies de los Andes hallada,
Es la virgen que canta mi lira.*

*Sus montañas, sus mares, su cielo
Que indecibles encantos encierra;
El insecto, la flor y el riachuelo:
Todo es grande y hermoso en mi tierra.*

*Sus volcanes que infunden pavora,
Como el ángel de espada de fuego,
Son guardianes del valle y la altura
Que cultiva el humilde labriego.*

*Tierra hermosa de bellas mujeres,
Noble patria de fuertes varones,
Grato Edén de inefables placeres
Que contemplan las otras naciones.*

*Es su suelo tan vario y fecundo
Y tan ricos tesoros encierra,
Que descuella en el mapa del mundo
Como un bello jardín de la tierra.*

GRACILIANO CHAVERRI M.

San José, Junio de 1917.

Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna Casal de Solari
Profesora de Cocina graduada en Bruselas

PESCADO RELLENO

Se escoge un pescado de regular tamaño, se escama bien, se le sacan los ojos; con la punta del cuchillo se le abre el estómago y se le sacan las tripas y luego se lava muy bien; se seca muy bien con una servilleta. Se condimenta con sal y pimienta; aparte se mezcla lo siguiente: una cebolla bien picada, tres rebanadas de miga de pan añejo remojado en leche y bien exprimido, un huevo duro bien picado, un poquito de perejil bien picado, sal y pimienta y una cucharadita de mantequilla; se rellena con esto el pescado, se resista el fuego, encima se coloca el pescado o los pescados si son varios, encima se les pone pedacitos de manteca o mantequilla, se meten en el horno caliente y se estan bañando con la manteca caliente; a los diez minutos de estar asándose se les rocía por encima con jugo de limón, y se continúa asándolos y bañándolos con la manteca, hasta que al meterles el dedo se sientan suaves, se sirven inmediatamente muy calientes y adornados con perejil y acompañados con tajadas de limón y papas cocinadas en agua con sal o con puré de papas.

JAMON COCINADO EN VINO

La víspera se deja, en la noche, el jamón en una palangana y bajo el tubo de agua medio abierto. En la mañana siguiente se saca, se raspa para limpiarlo bien; se pone a hervir

en una olla con dos cucharadas grandes de azúcar y una botella de vino Jerez seco, dos cucharadas grandes de clavos y jamaica, se tapa muy bien, y se deja cocinar a fuego lento hasta que se consuma el vino. A medio cocinar se le da vuelta de un lado para otro. Se saca de la olla y se pone en una cazoleja y se le siembran clavos de olor y se espolvorea con polvo de pan tostado y se mete al horno para que se dore el pan; se sirve bien caliente y acompañado con los siguientes bananos resulta muy sabroso. Se escogen bananos maduros (con la cáscara y bien lavados) y se les cortan las extremidades, luego se les hace una incisión un poquito profunda a lo largo, como de un centímetro de ancho, se rellenan con una mezcla de azúcar, mantequilla y limón. Los bananos se colocan en una fuentecita, se le pone a cada banano encima una cucharada de agua fría y se meten al horno hasta que estén dorados y se sirven con el jamón.

RIMA

*¿A qué buscar honores y riquezas?
¿A qué marchar tras el placer sediento?
¿A qué adorar del mundo las bellezas
Si son fugaces como el raudo viento?
Con el lujo, el placer y con el oro
No ha de obtenerse de virtud la palma:
¡Que en este mundo es el mayor tesoro
de aquel que lleva sin manchar su alma*

EDUARDO DE ORY.

Cuide sus ojos Valen mucho

Nosotros le daremos los anteojos que Ud. necesita después de hacerle un examen científico

Consultorio Optico Rivera

Frente al Hotel Costa Rica

Teléfono 3347

Dr. R. Brenes Gutiérrez

Medico y Cirujano de la Universidad de Berlin
Especialista diplomado del Instituto de enfermedades tropicales de Hamburgo

Teléfonos: { Consultorio: 2925
Habitación: 3399

DESPACHO: Contiguo al almacén del Dr. Fischel, frente Norte del Parque del Edificio del Correo (antigua Pensión Italiana).

CONSULTAS: De 10 a 12 a. m. y de 3 a 5 p. m.

La Expatriada

(Continuación)

Dábase ahora cuenta del temor que aquel niño inspiraba a sus tías. Para Irene, sobre todo, tan amiga de recreos y distracciones y tan poco inclinada, por lo que iba viendo, a la abnegación, el pensamiento de tal esclavitud debía ser insoportable.

Y, sin embargo, hubiera bastado un capricho de Karoly para imponérsela. Así, más aún que su madre y sus hermanas, veía con satisfacción la vehemencia con que el principito deseaba a Mirtea.

—Mientras tanto—decía alegremente—no piensa en nosotras. Nunca habíamos tenido tanta libertad. Siempre solicitaba, ya a la una, ya a la otra, para hacerle compañía. El pobre Renato ha pasado allí días que no olvidará seguramente. ¿Y yo?... ¡Nos has salvado, Mirtea!—añadía con tono burlón.

Ese asomo de mala voluntad hacia su prima no dejaba de demostrarlo en todas ocasiones, ni de lanzarle alguna palabra más o menos malévol.

Mirtea lo soportaba todo con paciencia; desempeñaba valerosamente la tarea que le habían asignado cerca del niño, tarea que le era menos penosa a medida que aumentaba el afecto compasivo que le inspiraba aquel ser antojadizo, pero singularmente afectuoso en su debilidad y que le manifestaba una ternura ardiente.

Aquella no igualaba, sin embargo, todavía al amor apasionado que sentía Karoly hacia su padre, amor, por lo demás, recíproco. Era evidente que el príncipe Milcza no veía en el mundo más que a su hijo. Todo convergía hacia aquella criatura, todos debían inclinarse ante su voluntad..., todos, excepto su padre, pues, cosa singular, aquel hombre que exigía que nada resistiese a un deseo de Karoly, sabía reservar, para con su hijo, su propia autoridad.

El pequeñuelo le obedecía instantáneamente, y no insistía nunca cuando su padre había dicho: «No; esto no lo quiero, Karoly.»

Esa autoridad absoluta que el príncipe Milcza conservaba sobre el idolatrado niño, y que era a veces—cabía reconocerlo—un verdadero despotismo, ejercíala también con

todas las personas que estaban a su servicio o de él dependían y extendíase hasta a su propia madre.

Mirtea hubo de preguntarse, al principio, por qué la condesa y sus hijas se sometían benévolutamente a todas las exigencias del joven magnate; pero poco a poco, por algunas palabras de Terka, de Irene, de Renato, aclaróse para ella el misterio. La condesa había quedado completamente arruinada por los derroches de su segundo marido; ella y sus hijos debíanlo todo a la complacencia del príncipe Milcza, que les tenía asignada una soberbia renta y permitía que disfrutasen con toda libertad de sus instalaciones en París y en Viena.

Esa dependencia dorada, por penosa que fuese durante la permanencia en Voraczy, parecíales, sin embargo, preferible a la vida modesta que hubiera sido la suya con las exiguas rentas de la condesa Zolanyi, y todos doblaban la cabeza ante aquella autoridad tiránica, temiendo desagradar a quien les procuraba el lujoso bienestar que consideraban indispensable.

Como todos, sentía Mirtea pesar sobre ella aquella voluntad imperiosa. Esta voluntad la encadenaba cerca del lecho en que reposaba el niño y le vedaba pronunciarse contra los caprichos o los actos injustos del principito.

Para Mirtea, esta última obligación era la más dura, y no podía menos de prescindir algunas veces de ella, aunque, naturalmente, de un modo muy discreto. Generalmente, bastaba una simple palabra, menos aún: una mirada. Karoly parecía leer corrientemente en los expresivos ojos de Mirtea, de «su Mirtea», como decía con su vocecilla, a la vez que zalamera, dominadora. Pero en presencia del príncipe Arpad, debía abstenerse hasta de la sombra de un reproche a las exigencias menos juiciosas del niño. Tenía cierta manera de decir: «Permito esto a Karoly, señorita», que en modo alguno invitaba a la discusión.

Presentábase regularmente todos los días hacia las cuatro, y aguardaba a que Mirtea hubiese servido el café. Mostrábase tan frío

y tan lacónico como el primer día, y cuando no se ocupaba del niño, absorbíase generalmente en su lectura. Sólo hacía una excepción a esta manera de proceder cuando veía a Mirtea tomar su violín a ruegos de Karoly, a quien entusiasmaba la música. Entonces, algo suavizada la expresión de su mirada, perdíase soñadora en las frondas circundantes, y escuchaba los sonos delicados y profundamente expresivos que aquel arco arrancaba al instrumento. El príncipe era, al decir de sus hermanas, un admirable músico, y componía también, pero únicamente para sí, siendo ésta una de las raras distracciones de su vida solitaria.

—Tiene usted un verdadero temperamento de artista, señorita—dijole a Mirtea la primera vez que la oyó y con el tono de un hombre obligado por cortesía a dirigir un cumplimento.

Así pasaban los días, iguales todos, excepto cuando el príncipe llevaba a su hijo a las habitaciones de la condesa a la hora del té. Dos o tres veces también hizo que el niño diera un paseo, a través del parque, en un cochecito que él mismo conducía. Karoly había querido que le acompañase Mirtea, y Terka recibió «invitación» de unirse a su prima.

Los paseantes detuviéronse en un agreste rincón del parque; el príncipe sacó del bolsillo un periódico y sentóse a leerlo, y las jóvenes se ocuparon en recrear a Karoly. Luego, sin que su padre hubiese casi abierto la boca, tomaron pronto el camino de vuelta.

Esos paseos eran, no obstante, muy raros, pues solían agitar en exceso a la nerviosa criatura. Karoly había de contentarse con largas permanencias en el parque, aspirando el aire puro, vivificado por los sanos aromas de los pinos que rodeaban el templete.

Privada así de movimiento, Mirtea anemiábase un poco y perdía el apetito. Por consejo del Padre Joaldy, hubo, pues, de decidirse a suprimir a veces la asistencia a la misa cotidiana, con objeto de dar un paseo matinal. Generalmente, tenía éste un fin caritativo, ya que el limosnero de Voraczy había indicado a la joven algunas familias pobres que bendecirían su visita.

Una mañana, al volver de uno de esos paseos a través de los campos cubiertos de

soberbias mieses, y apenas llegaba al gran vestíbulo del primer piso, Mirtea corrió peligro de que la derribase Renato, que corría como un loco, con aire furioso.

—¿Qué te pasa, Renato? ¡Por poco me arrojas al suelo!—exclamó la joven, recobrando con trabajo el equilibrio.

—¿Y a mí qué se me da?—gritó rabiosamente el muchacho.—Ese estúpido Macri ha dejado morir mis bengalíes, y voy a echárselo en cara... ¿Por qué te ponías delante de mí? Tanto peor para...

El colérico chiquillo no pudo continuar. Las palabras expiraron en sus labios. En el corredor principal, donde se abrían todos los aposentos, aparecía el príncipe Milcza en traje de montar. La espesa alfombra que cubría el suelo había amortiguado el ruido de sus pisadas, de suerte que ni Mirtea ni Renato las habían oído.

—¡Eso es lo que se llama un muchacho bien educado!—dijo fríamente el príncipe. El hijo menor de la condesa, muy pálido, bajaba los ojos ante la severa mirada que sobre sí sentía.

—¡Tiende las manos!

El muchacho obedeció, y el príncipe, levantando el látigo, lo descargó sobre los dedos de aquél, trazando en ellos una roja señal.

—¡Oh, no, no; esto no!—exclamó Mirtea juntando las manos.—¡Basta, por piedad!

El príncipe pareció no oír la súplica de la joven, y el látigo azotó por segunda vez los dedos del muchacho, quien apretó los labios para sofocar un grito de dolor, y los ojos de Mirtea se llenaron de lágrimas.

—¡Oh, príncipe, por piedad!—murmuró otra vez.

—Te hago gracia del resto por esta vez—dijo el príncipe con tono breve.—Pero, si reincides, no tendré compasión. Ahora, pídele perdón a tu prima.

Renato, con aire sumiso, obedeció sin chistar, y el príncipe, inclinándose ligeramente ante Mirtea, dirigióse hacia la escalera con rápido paso.

Cuando hubo desaparecido, Renato levantó los ojos hacia su prima, en cuyo rostro se leían las señales de una viva emoción.

LA AMISTAD

Envío del Profesor del Colegio de San Luis Gonzaga,
don Maximino Blanco

*Humilde, reverente, con frase enternecida,
hoy vengo a tus altares mi frente a prosternar:
acójame tu manto, su sombra me da vida,
sus pliegues son asilo del alma adolorida
que llora, y sufre, y gime cansada de luchar.*

*Aquí dentro del pecho tu imagen luce pura
y culto le tributa mi pobre corazón;
cuando el dolor intenta sumirlo en la amargura
recuerdo que tú existes, contemplo tu hermosura,
y olvido mis pesares, y olvido mi ficción.*

*Cuando en las horas tristes de pena y desaliento
mi corazón se siente ya próximo a romper,
y llora bajo el peso de acerbo sufrimiento,
entonces yo te invoco y aspiro de tu aliento
consuelo a los pesares y alivio al padecer.*

*Dichoso del que duerme bajo la fría losa
del mundo ya olvidado, no oyendo su rumor,
si mira desde el Cielo que llega cariñosa
la mano del amigo, la mano bondadosa,
sobre ella colocando la funeraria flor!*

*Dichoso, sí, dichoso quien al tender el vuelo
rompiendo sus cadenas llegó a la Eternidad
dejando un tierno amigo que, en este triste suelo,
recuerde que gimieron el mismo desconsuelo,
recuerde que tuvieron por madre la Amistad!*

*¡Feliz del que cruzando la vida, su tormento
encuentre quien comparta para llorar con él,
encuentre quién se ligue a su pensamiento
para sentir ¡ay! junto al mismo sufrimiento
y en una misma copa beber la misma hiel!...*

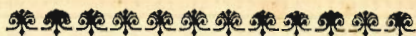
*¡Feliz del que te nombre, dichoso del que sienta
que dentro de su pecho tú llegas a brillar!
podrá con heroísmo hacer frente a la tormenta
que se levanta airada, terrible, turbulenta,
de su existencia débil en el revuelto mar.*

*No puedes, no, no puedes doliente lira mía
de la palabra «amigo» llegar a interpretar
lo mucho que ella encierra de música y poesía,
de delicioso encanto, dulzura y armonía;
no puedes; es muy débil tu trémulo cantar.*

*Si tú me das tu aliento, si de mi inquieta lira
haces vibrar las cuerdas... ¡qué dulces vibrarán!
delirios melodiosos oirás cuando delira,
oirás suspiros tiernos cuando por ti suspira,
y escucharás canciones que ante tu altar irán.*

*Seré tu bardo ardiente; seré siempre el poeta
que entone tu pureza y aclame tu bondad.
Luchando iré en el mundo... ¡La lucha no me inquieta!,
porque tu nombre santo su cólera sujeta,
y moriré exclamando: ¡Bendita la AMISTAD!*

JOSELYN.



Herriot, el primer radical de Francia, prohíbe en Lyon las exhibiciones inmorales

(Envío de doña Elenita Volio de Lahmann)

Un bando del alcalde de Lyon, Herriot, el primer radical de Francia, cuyas actuaciones contra la enseñanza religiosa son bien conocidas, dice así:

«El alcalde de Lyon, considerando que ciertos comerciantes poco escrupulosos no tienen inconveniente alguno en exponer en las vitrinas de sus tiendas y en otros lugares públicos, publicaciones licenciosas;

Considerando que la «Federación de la moralidad pública» y aún los particulares claman contra estos abusos a fin de que sean energicamente reprimidos;

Considerando que la autoridad debe proteger a la juventud contra esas exhibiciones escandalosas, y considerando que es de imperiosa necesidad quitar de la vista del público tales publicaciones, revistas, fotografías, postales, estampas, estatuas, escritos y libros de carácter inmoral, puesto que son un atentado contra la moralidad; decreta:

Artículo 1.º—La exposición y venta de folletos, revistas, fotografías y grabados obscenos o licenciosos quedan formalmente prohibidos en los kioscos y tiendas de la ciudad de Lyon, lo mismo que en los escaparates, en las vitrinas y en todo lugar público.

Artículo 2.º—El jefe de seguridad pública y todos los comisarios de la policía de Lyon y todos los agentes de la fuerza pública quedan encargados de la ejecución y cumplimiento del presente decreto, que será publicado en la ciudad y fijado en los lugares y plazas públicos.»



NUEVO LIBRO DE PIEDAD

EL BUEN FELIGRÉS

COLECCION DE CANTICOS Y ORACIONES

por el Pbo. V. M. ARRIETA Q.

Consta de 428 páginas ilustradas con numerosos grabados

Precio: ₡ 2.00 el ejemplar empastado

DE VENTA EN LA

LIBRERIA LEHMANN

(SAUTER & CO.)

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».
» de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».
» de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

A las amas de casa:

«LA BOLSA MERCANTIL»

les ofrece: jabón de lavar, café tostado y molido de primera calidad, maíz quebrado afrecho de arroz y de trigo, y todos los artículos que se consumen en el hogar.

Economico dinero. Precios baratísimos.

Calidad insuperable.

Lado Oeste del Mercado - Teléfono 2619

A. MOLINA

Trabajo para la mujer

Sabiendo que hay muchas señoras y señoritas que desean trabajar y no teniendo oportunidad de vender sus trabajos, **La Tiendita** ofrece recibirles sus labores para exhibirlas y venderlas, haciéndose responsable de ellos la propietaria doña **Claudia de Garrón**.

TELEFONO 3395

LA TIENDITA

LA TIENDA DE CONFIANZA PARA LAS SEÑORAS

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

Adela v. de Jiménez e Hijos

Construcciones, Cemento, Mosaicos, Balaustres, Materiales de Construcción

Ferretería - Taller Mecánico

Piedra Quebrada

Teléfono 2278

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light & Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores